



Molchén, el halcón guerrero

● El libro de Carlos Elgueta Vialgoiz es un texto esencial para cualquier trabajo o investigación futura sobre Molchén y su comercio o sobre la pacificación de la Araucanía. Además de constituir un importante aporte a la historia regional.

En diciembre de 1981, el comandante Cornelio Saavedra, Intendente y Comandante General de Armas de la Araucanía, dio orden de fundar el Puesto de Molchén, cuya primera piedra se colocó el día 28 de ese mes. Con ello se inició, bajo la inspiración de un plan que Saavedra había otorgado al poder central, la pacificación de la Araucanía, con vasto territorio entre el Bío-Bío y el Toltén, en el que los araucanos, desde el 1900, resistían con denuedo al avance chileno.

De este modo, la ciudad de Molchén, ubicada en un pastoreo valle, rodeada por los ríos Bureo y Molchén y protegida por el fuerte ubicado en la colina donde hoy se encuentra el cementerio, tiene la particularidad de ser la primera fundación del período republicano en el territorio al sur del Bío-Bío, a la que seguirían Angol, Collipulli y Traiguén, entre otros, hasta culminar con la de Villarrica en 1990. Al quedar administrativamente formada parte de la Provincia de Bío-Bío, Molchén se convirtió al Chilo central y no a la zona de "La Frontera", que tendría sus cabeceras en Angol y Temuco. Sin embargo, sus habitantes, que conservaron su fuerte sentido de pertenencia, no olvidaron la gran oscura origen está la ciudad.

Españoles y mapaches

Entre la historia de esta zona escrita Carlos Elgueta Vialgoiz en su libro "Molchén, el halcón guerrero", impreso por Survignat S.A., Santiago, 1984, con el auspicio, entre otros, de la Municipalidad de Molchén y la Asociación Chilena de Regueros. El autor, en pocas y concisas pero precisas y la generación del 30, cuando en esa ciudad, quien ha publicado diversos libros y tiene varias obras en preparación, pone visiones familiares muy antiguas con la zona de La Frontera, por lo que los hechos que relata le hacen transmitidos desde niño. Para a no poner estadísticas formales en esa área, en sí misma cultura le ha permitido incorporar en la historia, evitando de poner en su mano todo un trabajo literario. Un agudo prólogo de Gonzalo Vial procedo a un relato que, entre sus más destacados méritos, cuenta una exhaustiva relación de los hechos ocurridos en los temas de Angol en general y en el tema Molchén y zona aledaña en especial, desde el año en adelante, incluyendo los hechos militares y la irregular convivencia que españoles y mapaches protagonizaron.

Luego de extensas páginas, que revelan una prosa investigable, dedicadas al período colonial, es la que el autor logra en esta obra que los molchénos, entendidos con valencia a una fecha que a lo largo era desigual, particularmente tiene el relato relativo a la guerra a muerte y las actividades en general desmoronadas de los realistas que se refugiaron al sur del Bío-Bío, luego de Maipo, y que desde la zona de Molchén organizaron su actividad guerrillera en comités, destacamentos, o sea, instituciones



Visión panorámica de Molchén desde el Cerro del Cuervo, hoy Cementerio, aproximadamente en 1930.



Fachada de la Iglesia Franciscana construida alrededor de 1880 y declarada Monumento Nacional. Fue dañada por el terremoto de 1900 y destruida posteriormente, conservándose sólo la base del campanario.

Bureo y en terrenos Carlos Saavedra construyeron y que permitieron el escape trágico de los temas de Molchén, Collipulli, Angol y Traiguén. En el texto van apareciendo los temas que más relatan la vida propia de la ciudad, el nacimiento de los hechos políticos en torno al recién creado municipio entre liberales o "verdes", por ser sus miembros más conspicuos oriundos de la ciudad de Bureo, y los conservadores o "blancos", así como los primeros perioderos, según clases sociales, doctrinas, culturales, corrientes filosóficas, instituciones, etcétera.

Desde sus primeros momentos Molchén se benefició por un permanente progreso, instalándose familias de origen inglés, italiano, alemán, francés, en corto tiempo, ya que no los temas de colonización, pero que permitieron diversidad cultural y aceptar el avance técnico progresivo, además de fundar casas que actuaron vinculadas en todos los niveles sociales. En este siglo sería importante la inmigración desde el extranjero. Particular papel tuvo en la historia molchénense la obra evangelizadora de los padres franciscanos, que instalaron en molchén, iglesia

ejemplo, la crisis de 1900 con su fuerte impacto que produjo la ruina de varias familias agrícolas tradicionales y el comienzo de una emigración permanente hasta hoy. Pero a raíz, Molchén mantuvo una actividad agrícola y ganadera muy importante hasta hace pocos años. El relato se enriquece al acercarse a los años previos a 1900 en los que el autor ha contado con más fuentes impresas y conocimientos personales de los hechos. En ese período se destacaron las importantes reformas por el Comité de Adelanto Local y predecesores del primer intendente de Molchén, que se ocupó con ello, que programó diversas obras públicas que ayudaron a reconstruir la ciudad, muy dañada por el terremoto del mes de mayo de 1900, todas las ruinas se llevaron a cabo. Hacia 1900, año en que se cierra el relato, la vida cultural de la ciudad había adquirido un sello de madurez con una importante política dentro de la que se hicieron, entre otros, el Departamento de Extensión Cultural de la Municipalidad, que promueve escuelas, clubes de arte, etc., en todos los niveles sociales, siendo desde siempre la pintura y la poesía los ámbitos en que Molchén ha producido artistas de mayor relevancia.

Luego de las celebraciones del centenario, en las que los habitantes se fundieron en el común espíritu y esperanzas por el futuro, cabe decir que en la década siguiente, por diversas razones y factores en la vida económica del país, además de cambios de hábitos producidos por las expediciones comerciales, en Molchén se comenzó el abandono de personas que generaban actividad agrícola, comercial, profesional, lo que se comenzó a ver reflejado en el tema por el autor. Molchén, pese a que en sus límites existió con industrias como curtiembres, mastrucanas, carpinterías, fabricas de jabón y otras, sólo va mostrando continuidad al molchén, hoy abandonado en su privilegiada situación.

Molchén, el halcón guerrero [artículo] Luis Felipe Mondaca Arroyo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mondaca Arroyo, Luis Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Molchén, el halcón guerrero [artículo] Luis Felipe Mondaca Arroyo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile